



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
12 de mayo de 2008  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 2 del programa provisional\*

Serie de sesiones de alto nivel

## Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2008\*\*

### *Resumen*

A raíz de las turbulencias registradas en la economía, la previsión de referencia de las Naciones Unidas para el crecimiento económico mundial ha sido revisada a la baja en consonancia con la hipótesis pesimista de *World Economic Situation and Prospects 2008*, publicado en enero. La creciente crisis crediticia en las principales economías de mercado desarrolladas, desencadenada por el constante desplome inmobiliario, la pérdida de valor del dólar de los Estados Unidos con respecto a las demás monedas principales, los persistentes desequilibrios mundiales y la rápida subida de los precios del petróleo y demás productos básicos están aminorando el crecimiento de la economía mundial.

El crecimiento mundial alcanzó el 3,8% en 2007, aunque se espera que disminuya acusadamente hasta el 1,8% en 2008, siendo probable que la atonía se extienda hasta bien entrado 2009. Se prevé que el crecimiento de los países en desarrollo disminuya y pase del 7,3% en 2007 al 5,0% en 2008 y al 4,8% en 2009. Los riesgos de regresión siguen siendo elevados, sin embargo, incluso en esta sombría hipótesis. En una hipótesis pesimista aún no probable, aunque tampoco improbable, de un empeoramiento mucho más prolongado en los Estados Unidos de América y una persistente agitación financiera internacional, la economía mundial podría llegar a quedarse prácticamente paralizada, lo que tendría graves repercusiones adversas en las perspectivas de los países en desarrollo para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio.

---

\* E/2008/100.

\*\* El presente documento constituye una actualización de *World Economic Situation and Prospects 2008* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.08.II.C.2), publicado en enero de 2008.



En muchos países en desarrollo, esta atonía de la situación económica mundial se ve agravada por las marcadas alzas del costo de los alimentos y la energía. La crisis alimentaria no es únicamente motivo de grave preocupación humanitaria, sino que también supone una amenaza para la estabilidad social y política.

Los responsables de formular políticas macroeconómicas en todo el mundo afrontan una ardua tarea, habida cuenta de todas estas dificultades. La situación actual requiere un plan de acción mundial multilateralmente concertado a fin de estimular una demanda sólida y sostenida en la economía mundial, reformar el marco reglamentario de los mercados financieros a fin de restablecer la confianza en los cauces crediticios y atenuar las limitaciones a la oferta y la adecuada distribución de los alimentos y demás productos primarios.

## Tendencias macroeconómicas en la economía mundial

1. Enfrentada a numerosos problemas, la economía mundial está al borde de un grave empeoramiento económico mundial. La creciente crisis crediticia en las principales economías de mercado desarrolladas, desencadenada por el constante desplome inmobiliario, la pérdida de valor del dólar de los Estados Unidos frente a las demás divisas principales, los persistentes desequilibrios mundiales y la vertiginosa subida del precio del petróleo y demás productos básicos entrañan riesgos considerables para el crecimiento económico, tanto en las economías desarrolladas como en los países en desarrollo.

2. Además, la crisis alimentaria en curso, que no solo es una grave cuestión humanitaria sino también una seria amenaza para la estabilidad social y política de algunas economías en desarrollo, compromete el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio invirtiendo algunos de los progresos logrados hasta la fecha en la consecución de dichos objetivos.

3. Frente a todos estos factores de incertidumbre, el crecimiento de la economía mundial, que registró una tasa del 3,8% en 2007, se espera que disminuya acusadamente hasta el 1,8% y el 2,1% en las previsiones para 2008 y 2009, respectivamente. Las perspectivas siguen caracterizadas por un alto grado de incertidumbre. No se sabe con certeza si los estímulos monetarios y fiscales puestos en práctica en los Estados Unidos de América tendrán efectos a corto plazo o si los problemas a más largo plazo en los mercados financiero e inmobiliario empujarán a la principal economía mundial hacia una recesión más profunda con consecuencias a nivel mundial. Sobre la base de las condiciones observadas en el segundo trimestre de 2008, la hipótesis de referencia parece ser la más probable de las tres hipótesis presentadas, habiendo menos probabilidades de que se materialicen los resultados mejores o peores (véase el cuadro).

### Crecimiento de la producción mundial e hipótesis pesimista, optimista y de referencia, 2003-2009

	2003	2004	2005	2006	2007	Hipótesis de referencia		Hipótesis optimista		Hipótesis pesimista	
						2008	2009	2008	2009	2008	2009
Crecimiento de la producción mundial	2,7	4,0	3,5	3,9	3,8	1,8	2,1	2,8	2,9	0,8	1,4
Economías desarrolladas	1,9	3,0	2,4	2,8	2,5	0,6	0,9	1,4	1,6	-0,3	0,7
Estados Unidos	2,5	3,6	3,1	2,9	2,2	-0,2	0,2	1,0	1,2	-1,3	0,3
Zona euro	0,8	2,0	1,5	2,8	2,6	1,1	1,2	1,7	1,7	0,4	0,9
Japón	1,4	2,7	1,9	2,2	2,1	0,9	1,2	1,3	1,5	0,3	0,9
Economías en transición	7,2	7,6	6,6	7,9	8,4	6,4	6,1	7,3	6,6	4,5	3,0
Economías en desarrollo	5,2	7,0	6,7	7,1	7,3	5,0	4,8	6,3	6,0	3,5	3,3
África	4,6	5,0	5,3	5,6	5,8	4,9	4,6	6,2	6,1	2,2	1,1
Asia oriental y meridional	6,9	7,6	7,9	8,1	8,5	5,9	5,7	7,3	6,9	5,0	5,5
Asia occidental	4,7	6,8	6,6	5,9	5,2	4,0	4,1	5,4	5,1	2,9	1,7

	2003	2004	2005	2006	2007	Hipótesis de referencia		Hipótesis optimista		Hipótesis pesimista	
						2008	2009	2008	2009	2008	2009
América Latina y el Caribe	2,2	6,2	4,8	5,7	5,7	3,1	2,6	4,2	4,0	-0,3	0,9
Países menos desarrollados	6,6	7,9	8,5	8,2	6,5	5,2	6,4	6,8	6,3	3,3	2,5
Crecimiento del comercio mundial (volumen)	5,8	10,7	7,0	9,9	7,2	4,7	5,1	6,0	6,1	2,5	4,5
Índice de tipo de cambio del dólar EE.UU. (cambio porcentual anual)	-12,3	-8,2	-1,9	-1,5	-5,6	-15,0	0,0	-10,0	2,0	-11,5	-9,2
Tipo de interés de los pagarés del Tesoro de los Estados Unidos a 10 años	4,0	4,3	4,3	4,8	4,6	3,7	5,2	3,4	3,7	-	-
Balanza de pagos por cuenta corriente de los Estados Unidos (en miles de millones de dólares EE.UU.)	-522	-640	-755	-811	-739	-636	-544	-666	-605	-562	-418

*Fuente:* Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

*Nota:* Las tres hipótesis difieren fundamentalmente en los supuestos relativos al mercado inmobiliario en los Estados Unidos y los parámetros de los mercados financieros. La hipótesis de referencia presupone que el precio medio de la vivienda disminuirá un 15% en 2008 y permanecerá estable en 2009. La hipótesis optimista presupone que el precio se reducirá un 10% en 2008 y aumentará levemente en 2009, mientras que la hipótesis pesimista prevé que se producirán bajas similares de precios en los Estados Unidos, así como en otras economías desarrolladas en 2008, con disminuciones más moderadas en 2009. La hipótesis de referencia presupone además que los problemas del sector financiero empeorarán porque la concesión neta de préstamos al sector privado disminuirá hasta principios de 2009. Por el contrario, con arreglo a la hipótesis optimista se espera que las bajas llegarán a su punto más bajo en el primer trimestre de 2008 y se registrará una recuperación a partir de entonces. Según la hipótesis pesimista, la concesión neta de préstamos al sector privado llegará a una encrucijada en 2008 y se registrará una cierta recuperación en 2009.

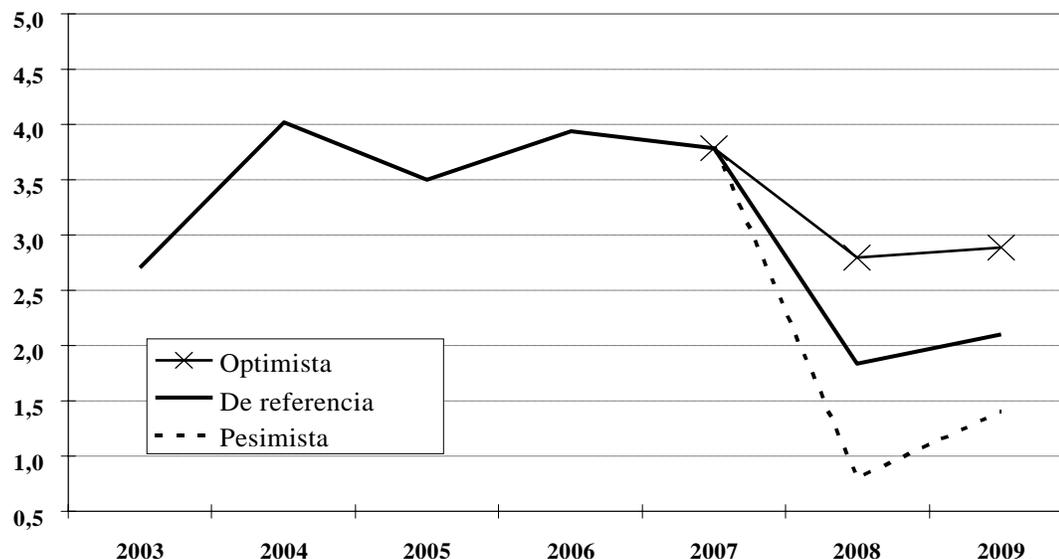
4. La previsión de referencia apunta a una tasa de crecimiento económico mundial del 1,8% en 2008, lo que supone un ajuste a la baja con respecto a la previsión de referencia de *World Economic Situation and Prospects 2008*<sup>1</sup>, publicado en enero, aunque sigue estando próxima a la hipótesis pesimista presentada en dicho informe. La revisión se basa en un empeoramiento ulterior de los sectores inmobiliario y financiero de los Estados Unidos de América en el primer trimestre de 2008, lo que se espera siga constituyendo una gran rémora para la economía mundial y se prolongue en 2009. Los efectos de contagio de las turbulencias del mercado de las hipotecas de alto riesgo en los países en desarrollo y las economías en transición han sido hasta la fecha limitados, pero a medida que se prolongue el bajón en los Estados Unidos cabe esperar repercusiones más adversas que vendrían a empañar las perspectivas de alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio en 2015.

5. Son posibles resultados más benignos si los estímulos monetarios y fiscales puestos en práctica por los Estados Unidos surten efecto a lo largo de 2008 impulsando el gasto de los consumidores y restableciendo la confianza en los

<sup>1</sup> Publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.08.II.C.2.

sectores empresarial y bancario. En este caso, se espera que la economía mundial registre una moderada ralentización hasta el 2,8% en 2008 y una ligera recuperación en 2009, a medida que el crecimiento mejore hasta alcanzar el 2,9%. En la hipótesis pesimista, la economía mundial se frenaría hasta el 0,8% en 2008, lo que iría seguido de una lenta recuperación del 1,4% en 2009 (véase gráfico I).

Gráfico I  
Crecimiento económico mundial con arreglo a las tres hipótesis, 2003-2009  
(en porcentaje)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. Véanse los supuestos hipotéticos en el cuadro.

## Tendencia del crecimiento económico prevista en las diferentes regiones

### Economías desarrolladas

6. En los Estados Unidos se espera que el crecimiento económico se contraiga en 2008. La cuestión es determinar cuán profunda y larga será esta contracción. Conforme continúa el desplome inmobiliario y se intensifica la crisis crediticia, un gran abanico de indicadores macroeconómicos ya están apuntando a una recesión: el empleo está disminuyendo, la confianza de los consumidores se ha reducido hasta el nivel más bajo registrado en un decenio, el crecimiento del gasto de los hogares ha sufrido una acusada ralentización y se está frenando la inversión en bienes de equipo. Además, la presencia de grandes inventarios de casas construidas, junto con la persistente contracción de la actividad inmobiliaria y el declive de la inversión residencial en un 30%, apuntan claramente a que la implosión de la actividad inmobiliaria no se estabilizará hasta 2009. En este contexto, se espera que el producto interno bruto (PIB) disminuya un 0,2% en 2008 y mejore modestamente en 2009. Existe la posibilidad de una tibia recuperación en virtud de la hipótesis optimista si los efectos de los estímulos normativos cobran fuerza suficiente para

restablecer el funcionamiento de los mercados crediticios y estabilizar el desplome inmobiliario. Sin embargo, habida cuenta de las agudizadas incertidumbres en el sistema financiero, así como las elevadas posibilidades de que empeoren los precios de la vivienda, no se pueden excluir riesgos de una recesión inusitadamente severa en virtud de la hipótesis pesimista.

7. La economía del Japón creció un 2,1% en 2007 y se espera que se ralentice en 2008 debido en parte al debilitamiento del consumo privado y la restricción de la política fiscal. Aunque se espera que la inversión bruta en capital fijo siga siendo relativamente sólida, una desaceleración en la economía de los Estados Unidos ejercerá presiones adicionales sobre las exportaciones japonesas, el 20% de las cuales van a parar a dicho país. También se sentirán efectos secundarios de Asia, que absorbe la mayor proporción combinada de las exportaciones japonesas.

8. En Europa occidental el crecimiento fue vigoroso en 2007, registrándose una tasa del 2,6% en la zona euro, pero desacelerándose acusadamente en el cuarto trimestre, y se espera que siga manteniendo esa atonía en 2008 y 2009. La ralentización inicial obedeció fundamentalmente a una importante desaceleración del consumo privado, ya que el repunte de los precios de los productos básicos afectó directamente a la renta real disponible. Hasta la fecha, se han dejado sentir con menor intensidad los efectos de los demás factores mundiales principales: turbulencia del mercado financiero, ralentización del comercio mundial, revalorización de las divisas nacionales y empeoramiento de los mercados inmobiliarios. Con todo, es probable que los efectos totales de estas conmociones mundiales sean más aparentes en el segundo semestre del año y en 2009, en forma de un frenazo de las exportaciones, a medida que se desacelera la demanda de Asia oriental y occidental, lo que tendrá repercusiones en la inversión y ésta también se verá limitada por las dificultades financieras. Se espera que el crecimiento disminuya hasta el 1%, aproximadamente, en la zona euro, con desaceleraciones similares en los países no integrados en el euro.

9. En 2007, las economías de los nuevos miembros de la Unión Europea (UE) tuvieron un comportamiento vigoroso, con un crecimiento medio del 6,0%. A ello contribuyó el fuerte crecimiento de Polonia y un crecimiento mayor del previsto en Eslovaquia y Eslovenia. Los datos preliminares para 2008 indican un debilitamiento del consumo privado en toda la región, en parte como respuesta a los crecientes niveles de precios, los tipos de interés más elevados y cierta ralentización del mercado inmobiliario. El crecimiento se reducirá en 2008 en un 1% en Europa central y de manera más notable en los Estados del Báltico, en un trasfondo de crecimiento más débil en la UE de los 15, una posible inversión de las corrientes de capital a la región y una acusada desaceleración del crecimiento del crédito interno, con repercusiones para el consumo privado y la inversión.

10. En lo que respecta a las demás economías desarrolladas, se espera que en Nueva Zelanda y Australia el crecimiento disminuya en 2008 debido a una mayor atonía de la demanda de los consumidores; la actividad económica del Canadá también se espera que disminuya debido a la menor demanda externa, afectada por la recesión de los Estados Unidos y la revalorización del dólar canadiense.

### **Economías en transición**

11. Entre las economías en transición, las pertenecientes a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) crecieron un 8,6% en 2007 debido al sólido crecimiento de la Federación de Rusia y Ucrania, así como otras economías de menor calado. Los elevados precios de los productos básicos, como petróleo, gas, metales y algodón, siguen impulsando el crecimiento en las economías ricas en recursos. La robusta demanda interna, sustentada por las alzas reales de los sueldos y la recuperación sostenida de la inversión, mantiene su impulso en toda la región. En la tendencia prevista, se espera que el comportamiento económico se modere en 2008 a medida que se materialicen unas perspectivas mundiales más flojas y una ralentización de la expansión del crédito. El empeoramiento de la situación causará una prolongada atonía en la inversión y el consumo de ciertas economías, reduciendo la demanda de exportaciones del resto de la CEI. En virtud de la hipótesis pesimista, los exportadores de petróleo de esta región serán testigos de una baja de los ingresos petrolíferos y un crecimiento considerablemente inferior en la tendencia prevista.

12. La actividad económica se fortaleció en Europa sudoriental en 2007, alcanzando un 6,0% de crecimiento del PIB. La vigorosa demanda interna, especialmente el consumo privado y la inversión en capital fijo, sigue siendo la fuerza motriz de la expansión económica impulsada por el auge actual del crédito y los mayores salarios reales. Los desequilibrios externos siguen ahondándose en la región, inducidos por unas sólidas importaciones de bienes de consumo y capital y por la subida de los precios del petróleo. A finales de 2007, el crecimiento de la producción comenzó a desacelerarse y se espera un menor crecimiento en 2008 y 2009, lo que refleja en parte las condiciones más restrictivas del crédito y una ralentización de las economías de la UE.

### **Economías en desarrollo**

13. África mantuvo un vigoroso crecimiento en 2007, del 5,8%, impulsado por la sólida demanda mundial y los elevados precios de los productos básicos, junto con la estabilidad macroeconómica, el incremento de las corrientes de capital, el alivio de la deuda y la mejora del comportamiento de los sectores no petrolíferos, como la agricultura y el turismo. África también registró una disminución de los conflictos políticos y las guerras, aunque la paz sigue siendo frágil en algunas partes del continente. El comportamiento del crecimiento varió entre los distintos países y regiones, con los países exportadores de petróleo siendo por término medio los que más crecen, pero aún no lo suficiente como para que el continente alcance los objetivos de desarrollo del Milenio. En 2008 y 2009, se prevé que el crecimiento se desacelere debido al incremento de la inflación y una ralentización más acusada de la economía de los Estados Unidos, lo que tendrá efectos adversos sobre la demanda de exportaciones de Europa y el resto del mundo. De conformidad con la hipótesis pesimista, menos probable, aunque no improbable, la demanda de exportaciones africanas se reduciría considerablemente y el crecimiento podría disminuir al 2,2% en 2008 y al 1,1% en 2009.

14. El crecimiento del PIB en Asia oriental alcanzó el 8,8% en 2007, cifra ligeramente superior a la prevista debido a la sólida inversión y las exportaciones netas. En 2008, se espera que el crecimiento disminuya considerablemente conforme la región afronta una desaceleración en las principales economías desarrolladas y

unos precios elevados de la energía y las materias primas. En China, el crecimiento del PIB se espera que se modere notablemente como consecuencia de la desaceleración de las exportaciones, así como de otros efectos restrictivos como la rigidez de la política monetaria, la apreciación del yuan renminbi y el alza de los costos laborales. Debido a la existencia de sólidos vínculos comerciales con los Estados Unidos y otros países industrializados, el crecimiento de la producción disminuiría hasta el 5,0% en 2008 con arreglo a la hipótesis pesimista.

15. El crecimiento económico en Asia meridional aumentó un 7,4% en 2007, apoyado por el sólido crecimiento de la India y el Pakistán debido a la solidez del consumo privado y la formación de capital fijo. La sólida demanda interna en ambos países también ha fortalecido el crecimiento de los volúmenes de importación, mientras que el alza acelerada de los precios de los productos básicos aumentó los valores de las importaciones. En consecuencia, los déficits por cuenta corriente en ambos países se están ampliando. En la tendencia prevista, se prevé una moderación del crecimiento en 2008. La República Islámica del Irán seguirá beneficiándose de los contundentes precios del petróleo, aunque los elevados precios de los productos básicos están comenzando a pasar factura a la región. Asimismo, la recesión en los Estados Unidos debilitará el crecimiento considerablemente, dado que es el principal mercado de exportación para la India y el Pakistán.

16. Asia occidental registró un sólido crecimiento del 5,2% en 2007, ya que los ingresos petroleros contribuyeron a una mejora de la situación fiscal y la balanza comercial en las economías exportadoras de petróleo y estimularon los gastos de inversión en las economías más importantes de la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Ese crecimiento, sin embargo, se está contrarrestando con una ralentización en las economías importadoras de petróleo, que se enfrentan además al debilitamiento de la demanda de los consumidores y los efectos duales del alza de los precios de las importaciones petroleras y la ralentización de la demanda exportadora de las principales economías desarrolladas. En 2008 se espera una ralentización del crecimiento a medida que la contracción económica mundial debilitará en mayor medida la demanda de petróleo y exportaciones no petroleras de la región. Además, la restricción crediticia mundial reducirá la inversión extranjera directa y otras entradas de capital, lo que es motivo de especial preocupación para Turquía, que depende sobremedida de las entradas de capital para financiar su déficit creciente.

17. En la región de América Latina y el Caribe, el comportamiento económico fue en 2007 mejor que las previsiones originales del *World Economic Situation and Prospects 2008*. El crecimiento de la producción alcanzó el 5,7% debido al sólido comportamiento de los servicios y la agricultura en el Brasil y al vigoroso crecimiento general de México. En 2008 se espera una desaceleración sustancial, procediendo la mayor parte del contagio de la balanza de pagos por cuenta corriente debido a los estrechos vínculos de la región con los Estados Unidos, aunque también los demás socios comerciales principales: Europa y China. Las remesas, especialmente en México y América Central, han empezado a menguar, desalentadas en parte por la debilidad del dólar. Se espera que las exportaciones netas se estanquen debido a la mayor debilidad de la demanda externa, mientras que la factura importadora de la mayor parte de los países aumentará conforme los precios de los alimentos y el petróleo alcancen máximos históricos. También se espera que las inversiones públicas y privadas se debiliten debido a la restricción de la política monetaria y fiscal. Aunque ha quedado relativamente contenido el contagio en el

ámbito financiero, una combinación de mayores turbulencias internacionales y menor actividad económica en la región podría desencadenar problemas en los mercados financieros de las economías de mercado emergentes de la región. En virtud de la hipótesis pesimista, la región entraría en una recesión manifiesta a causa de fuerte debilitamiento de la demanda de exportaciones de la región.

18. Se espera que el crecimiento del grupo de países menos adelantados se desacelere del 6,5% en 2007 al 5,2% en 2008 debido a la persistente desaceleración de Myanmar, que puede empeorar a raíz de la devastación causada por el ciclón que hizo estragos en mayo de 2008, incluido el número de víctimas que se cobró el desastre, junto con una moderación del crecimiento en Etiopía y el Sudán, ambos sólidos contribuyentes al crecimiento en este grupo de economías. A corto plazo, la creciente presión inflacionista es un importante riesgo de regresión para los países menos adelantados debido a los elevados precios de la energía y, más urgentemente, a los crecientes precios alimentarios, que suponen una amenaza para la estabilidad y han desencadenado disturbios sociales en países importadores netos de alimentos, como Bangladesh, Burkina Faso, Haití, Mauritania y el Yemen.

### **Tendencias previstas del empleo**

19. En una situación económica caracterizada por la ralentización, la situación del *empleo* se ha mantenido resistente en la mayor parte de las economías desarrolladas conforme las tasas de desempleo decrecientes y los mejores niveles de empleo siguen repercutiendo en los positivos resultados salariales. Sin embargo, las condiciones del mercado laboral han comenzado a flojear en los Estados Unidos y algunas de las economías en desarrollo donde las mejoras del empleo se han aminorado o han comenzado a desvanecerse, tendencia que se prevé se propagará a otras economías a medida que empeore la actividad económica en 2008 y 2009.

20. En los Estados Unidos, la situación del empleo ha venido deteriorándose desde mediados de 2007. En el primer trimestre de 2008 se inició una contracción manifiesta del empleo asalariado y el desempleo había pasado de aproximadamente el 4,5% a mediados de 2007 al 5,1% en el mes de marzo, previéndose un empeoramiento ulterior. En Europa occidental, el fuerte crecimiento del empleo, junto con las mejoras salariales, ha aportado un estímulo a la economía. Las tasas de desempleo en la zona euro alcanzaron el 7,1% a principios de 2008, el nivel más bajo desde el inicio de la Unión Económica y Monetaria. Los mercados de trabajo también siguieron mejorando en los nuevos Estados miembros de la UE, con unas tasas de desempleo que llegaron a un solo dígito en casi todos los países de la región. Sin embargo, con la ralentización del crecimiento económico, se prevé que el desempleo aumente levemente en toda Europa en 2008 y 2009. En Australia, Nueva Zelanda y el Canadá, la situación del empleo es también estable pese a la ralentización prevista en estas economías, mientras que los mercados laborales del Japón ofrecen un panorama dispar. Se espera que el desempleo siga situándose en torno a un mínimo plurianual del 3,8% en 2008, pero se prevé que los sueldos sigan siendo precarios en términos monetarios.

21. Entre las economías en transición, el desempleo sigue reduciéndose en la CEI, debido en buena medida a la expansión de los sectores de la construcción y los servicios en algunos países, especialmente en la Federación de Rusia. El ritmo de esta tendencia, sin embargo, va muy a la zaga de las elevadas tasas de

crecimiento de la producción registradas recientemente. En Europa sudoriental, los mercados de trabajo mejoraron hasta cierto punto paralelamente al fuerte crecimiento económico de varios años de duración, aunque las tasas de desempleo siguen siendo excepcionalmente altas.

22. Entre las economías en desarrollo, el sólido crecimiento económico registrado en África contribuyó a algunas mejoras del empleo en Egipto y Marruecos, donde las tasas de desempleo se redujeron constantemente. Sin embargo, las tasas de desempleo siguen siendo en general elevadas en toda la región debido al gran incremento de la mano de obra y a que no crean suficientes puestos de trabajo. En Asia oriental y meridional, se ha registrado un cambio mínimo o nulo en la situación del empleo y la tendencia apunta a un deterioro debido a la moderación del crecimiento. Se espera que el desempleo crezca levemente en China debido a la revalorización del renminbi, que ejerce una presión competitiva en los mercados de trabajo, y a la aplicación de una nueva legislación laboral que reduce los incentivos para contratar trabajadores y mantenerlos en plantilla. El Pakistán y la India, que registraron mejoras del empleo en 2007, esperan un empeoramiento en 2008. Los niveles de desempleo siguen siendo elevados en Asia occidental y no se han observado mejoras significativas, ya que el desempleo persiste en Jordania, el Líbano, el Yemen y la República Árabe Siria. En América Latina, la positiva tendencia del mercado laboral registrada desde 2004 se ha estancado y es probable que el desempleo aumente ligeramente o permanezca a un nivel constante en torno al 8%, conforme se ralentiza la actividad económica. Es probable que la mayor parte del aumento del desempleo corresponda a México, dado que los países de Sudamérica registrarán una actividad económica más débil, pero relativamente sólida.

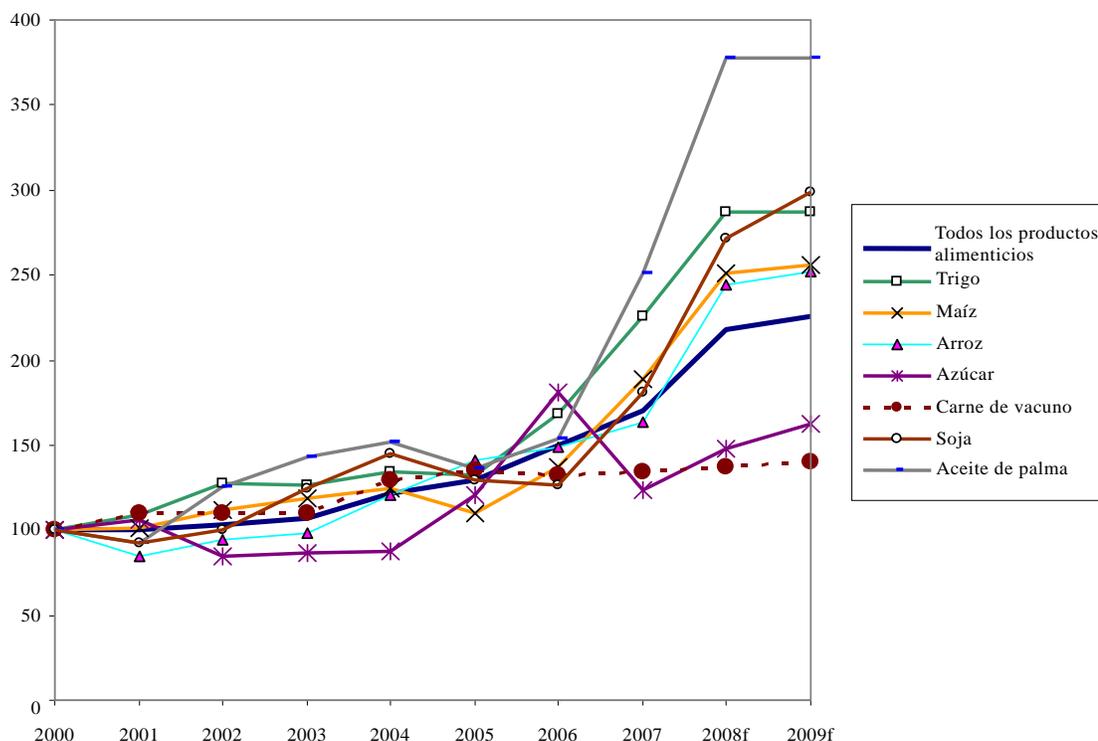
### **Tendencia prevista de la inflación**

23. El alza de los precios de los productos básicos parecía ser el factor único más importante que afectaba a la *inflación global* en todo el mundo, especialmente desde el segundo semestre de 2007. Además del alza constante de los precios del petróleo, los precios mundiales de los productos alimenticios aumentaron un 25% en 2007 y habían intensificado su ritmo hasta una tasa anual del 57% en marzo de 2008 (véase el gráfico II)<sup>2</sup>. Los aceites y las grasas registraron el crecimiento más elevado, seguidos de los cereales, los productos lácteos y las carnes. Se espera que estos precios sigan subiendo en 2008 y permanezcan en niveles elevados en 2009 antes de descender.

---

<sup>2</sup> Sobre la base de los datos contenidos en *Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria*, No. 2, abril de 2008, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Gráfico II  
**Índice de precios de productos alimenticios básicos: tendencias y previsiones, 2000-2009**



*Fuente:* Basado en el índice de precios de productos básicos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Previsiones elaboradas por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

24. Otros factores que ejercían presión sobre la inflación eran la utilización excedentaria de la capacidad y los salarios más elevados. Además, numerosos países afrontaban el dilema de elegir entre controlar la inflación o estimular la economía con políticas monetarias y fiscales menos restrictivas. Así, se espera que la inflación mundial se acelere en 2008 hasta el 3,7%, pese a la ralentización del crecimiento. En la tendencia de referencia prevista para 2009, se espera que la inflación se aminore en la medida en que la demanda agregada siga siendo floja.

25. Aunque la inflación disminuyó hasta el 2% en 2007 en las economías desarrolladas, se espera que aumente hasta el 2,7% en 2008 y decaiga hasta el 1,6% en 2009. La inflación en los Estados Unidos es del 4,0%, impulsada por el alza de los precios energéticos y alimentarios, aunque se prevé una desaceleración junto con la demanda en las previsiones. Asimismo, la inflación en Europa occidental alcanzó el 3,6% en marzo, impulsada por los precios energéticos y alimentarios. Ante la ralentización de la actividad y la posible estabilización de los precios energéticos y alimentarios en las previsiones, se espera que la inflación alcance el 2% en 2009. Los nuevos miembros de la UE registraron un repunte de inflación en 2007, que se espera persista en 2008 mientras se mantengan las presiones tanto en la oferta como en la demanda. Incluso en el Japón, donde la inflación fue prácticamente nula en 2007, el aumento de los precios del petróleo y los alimentos se ha convertido en

un importante factor coadyuvante al 0,7% previsto para 2008. Australia y Nueva Zelandia prevén mayores tasas de inflación en 2008 debido a los elevados niveles de utilización de la capacidad, el restringido mercado laboral y los mayores precios de los productos básicos. En cambio, el Canadá prevé menos inflación gracias a la solidez de la divisa nacional.

26. Se espera que las economías en transición vuelvan a registrar tasas de inflación de dos dígitos en 2008, especialmente en la CEI, donde las relajadas políticas monetarias y fiscales, la escasez de productos agrícolas y la electricidad fueron factores coadyuvantes. En cambio, la inflación disminuyó en los países de Europa sudoriental pese a la enérgica actividad registrada en 2007. Sin embargo, se espera que los precios aumenten nuevamente en 2008 debido al alza de los precios energéticos y alimentarios.

27. Entre los países en desarrollo, dado que aproximadamente la mitad de la cesta de bienes de consumo en muchas economías consiste en productos alimenticios, los incrementos en los precios mundiales de los alimentos tienen un efecto considerable en la inflación, habiendo contribuido entre aproximadamente un tercio y más de la mitad a la inflación general en 2007, especialmente en Asia y el Oriente Medio<sup>3</sup>.

28. La inflación fue moderada en África en 2007, aunque se está intensificando la presión al alza, especialmente en los países importadores de petróleo y alimentos. La carestía de los productos alimenticios es motivo de gran preocupación en el África subsahariana, donde los gastos en este ámbito constituyen una elevada proporción del gasto total. La inflación en los países del Asia oriental y meridional se ha acelerado, desde mediados de 2007, debido principalmente al encarecimiento de los precios de la energía, la agricultura y las materias primas industriales, así como la elevada utilización de capacidad en algunas economías. La inflación aumentará en la región hasta máximos decenales en 2008, antes de reducirse en 2009. En Asia occidental, tanto los exportadores como los importadores de petróleo están lidiando con la inflación a causa de la creciente liquidez existente en la región, el debilitamiento de las divisas causado por la vinculación con el dólar, las limitaciones de distribución y oferta o la carestía de la vivienda y los alimentos. Para aliviar la carga que pesa sobre los hogares, muchas economías han venido aumentando las pensiones y los sueldos en el sector público, lo que puede exacerbar la inflación mediante un alza de los déficits fiscales. Algunos países también han comenzado a hacer acopio de suministros alimentarios en previsión de futuras alzas de precios. En América Latina, los mayores precios del petróleo y los alimentos, así como la sólida demanda interna en el segundo semestre de 2007, pusieron fin en 2008 a la anterior tendencia a la baja de la inflación. América Central y del Sur y el Caribe experimentarán las mayores tasas de inflación de la región, sintiendo especialmente el Caribe los efectos de los elevados precios de los productos básicos, habida cuenta de su extremada dependencia de los bienes importados.

---

<sup>3</sup> Fondo Monetario Internacional (FMI), *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 2007: *Globalización y desigualdad* (Washington, D.C., 2007, FMI).

## Problemas que plantea la situación económica internacional a los países en desarrollo

29. El entorno económico internacional es ahora menos favorable para las economías en desarrollo y en transición con el deterioro de la crisis financiera provocada por la debacle de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos. La inestabilidad del comercio y las finanzas internacionales ha aumentado desde comienzos de 2008, especialmente en los precios internacionales de los valores y productos básicos y los márgenes de rendimiento. En la tendencia prevista, el entorno económico internacional pondrá a prueba estas economías conforme se vayan desacelerando las economías de los Estados Unidos y otros países desarrollados.

30. El crecimiento del *comercio* mundial se redujo hasta el 4,7% a principios de 2008, frente al 7,2% registrado en 2007, debido a la débil demanda importadora de los Estados Unidos. Las importaciones de los Estados Unidos, que representan aproximadamente el 15% del total mundial, disminuyeron en el cuarto trimestre de 2007 y volvieron a caer a principios de 2008. Como consecuencia de ello, los dinámicos países exportadores de productos manufacturados, como China, dieron cuenta de una importante desaceleración de los volúmenes de exportación. A medida que prosiga el bajón mundial inducido por los Estados Unidos, más países en desarrollo verán cómo sus exportaciones pierden posiciones, incluyendo los exportadores de energía y productos básicos de África y América Latina.

31. *El precio del petróleo* (crudo Brent) ascendió hasta máximos históricos superiores a 120 dólares por barril en el primer trimestre de 2008. La devaluación del dólar de los Estados Unidos, las tensiones geopolíticas, en particular en Nigeria, y las reducciones de los inventarios han pesado más que los factores de la demanda en la determinación de las oscilaciones de precios; conforme siga debilitándose la demanda en el segundo semestre del año, debido en parte a la carestía y a la desaceleración económica, se espera que los precios del petróleo se moderen hasta un promedio de 95 dólares por barril en 2008 y de 90 dólares por barril en 2009.

32. *Los precios de los productos agrícolas y no agrícolas* prosiguieron su escalada de los últimos años. Aunque los factores relacionados con la oferta varían, la robusta demanda mundial, especialmente de China y otras economías emergentes en rápido crecimiento, ha sido un factor común. El aumento de los precios del petróleo también ha contribuido, bien directamente aumentando los costos de producción o mediante un efecto indirecto de sustitución. Por ejemplo, el encarecimiento de los precios del petróleo ha inducido la producción de biocombustibles, lo que ha aumentado los precios del maíz, la soja y las semillas oleaginosas. En la tendencia prevista, se espera que los precios de la mayor parte de los productos agrícolas se nivelen, a excepción de los principales productos alimenticios (trigo, maíz, arroz y soja), cuyos precios se espera que aumenten en 2008 antes de estabilizarse en 2009. Se espera que los precios de los metales y los minerales remitan moderadamente en 2008 y 2009.

33. *La relación de intercambio* de numerosos países en desarrollo ha mejorado en los cinco últimos años gracias al aumento de los precios internacionales del petróleo y otros productos primarios. Los fundamentos económicos, como la expansión de la demanda mundial, sustentaron esta alza, aunque también han intervenido los factores cíclicos y especulativos. Por ejemplo, la depreciación del dólar de los

Estados Unidos y la crisis financiera empujaron los precios hasta niveles insostenibles a medida que los inversores acudían en tropel a los mercados de productos básicos para obtener mejores rendimientos. Este comportamiento gregario ha conducido a una mayor inestabilidad y puede entrañar riesgos de una corrección significativa en el futuro.

34. Los importadores netos de productos energéticos y alimenticios, en cambio, están sufriendo efectos adversos en su relación de intercambio. Los precios de los alimentos, que aumentaron un 14% en 2007 y han vuelto a aumentar en 2008, se han convertido en una amenaza para los pobres y para la prosperidad y estabilidad social de numerosos países en desarrollo (véase el recuadro).

**Retos que plantea a los países en desarrollo la rápida subida de los precios de los alimentos y la inflación**

Los productos alimenticios, como el trigo, el aceite de palma, el aceite de soja, la soja o el arroz experimentaron alarmantes subidas de precios (del 113% al 52%, en orden decreciente, entre abril de 2007 y marzo de 2008). Se prevé que dichos precios sigan subiendo en 2008 y se mantengan en niveles elevados en 2009 para descender en 2010. La rapidez y el nivel de las recientes alzas de los precios alimentarios pueden atribuirse a una combinación de hechos simultáneos que afectaron al mercado de productos alimenticios durante los últimos años, tanto en lo que respecta a la oferta como a la demanda. El incremento de los ingresos y la aceleración de la urbanización en los países en desarrollo han provocado un vigoroso incremento de la demanda de productos cárnicos, lo que a su vez requiere más grano para la producción de pienso animal. Además, las inquietudes relacionadas con el medio ambiente y la seguridad energética han aumentado la demanda de biocombustibles, lo que ha requerido una mayor producción de maíz y caña de azúcar. Casi la mitad de la subida de la demanda de los principales cultivos alimentarios en los Estados Unidos durante 2006-2007 fue para satisfacer la mayor necesidad de insumos para la producción de etanol a base de maíz en los Estados Unidos<sup>a</sup>. Además, casi todo el incremento del abastecimiento mundial de maíz generado entre 2004 y 2007 se utilizó para la producción de biocombustibles en los Estados Unidos<sup>b</sup>.

La oferta mundial de alimentos (atendiendo al volumen de producción cerealista) aumentó un 5% en 2007, aunque el incremento no llega a satisfacer el alza de la demanda. Algunas mejoras de la producción fueron contrarrestadas por una serie de conflictos políticos y severas condiciones meteorológicas, en particular sequías e inundaciones, que han causado daños considerables a las cosechas en algunas partes del mundo, dificultando el acceso a los alimentos. Entre otros países, esto ha ocurrido en varias naciones del África subsahariana, el Afganistán, Australia, Bangladesh, China, Indonesia, el Iraq, Nepal y Sri Lanka. Además la escasez de agua en algunos países (por ejemplo, la Arabia Saudita) ha reducido en buena medida la producción de grano en esas partes del mundo. A esto se viene a sumar el incremento concomitante del precio del petróleo, que ha hecho subir los costos del transporte, y el costo de los fertilizantes.

En la tendencia prevista, se espera que las constantes presiones de la demanda y los efectos retardados de la oferta mantengan los precios alimentarios en elevados niveles, lo que tendría graves consecuencias, en particular, para las economías

importadoras netas de alimentos. La mayor parte de los hogares pobres de las economías en desarrollo que son adquirentes netas de alimentos también se verán adversamente afectadas por el encarecimiento de los alimentos. Atendiendo a las estimaciones del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, el repunte de los precios mundiales de los alimentos desde 2006 ha hecho que otros 109 millones de personas corran ahora el riesgo de sucumbir al umbral de la pobreza de 1 dólar diario<sup>c</sup>. El grueso de esos nuevos pobres procederían del Asia meridional y África, siendo este último continente el más castigado en términos relativos.

<sup>a</sup> Fondo Monetario Internacional, *Perspectivas de la economía mundial*, abril de 2008: *La vivienda y el ciclo económico* (Washington, D.C., FMI, 2008).

<sup>b</sup> Banco Mundial, "Rising food prices: policy options and World Bank response", nota de antecedentes para el Comité para el Desarrollo.

<sup>c</sup> Las estimaciones se basan en los datos de una encuesta por hogares que abarca el 80%, aproximadamente, de la población de los países en desarrollo.

35. *Los costos de la financiación externa* para las economías de mercado emergentes siguen siendo bajos, aunque han aumentado con las recientes turbulencias financieras. Los márgenes del índice de bonos de mercados emergentes (EMBI) aumentaron por término medio más de 1 punto porcentual desde los mínimos históricos registrados en el primer semestre de 2007. Los incrementos de los márgenes en las economías de mercado emergentes con déficits externos, como un número contado de economías en transición, son más amplios que la media, lo que es indicativo de temores ante los riesgos de un ajuste desordenado de los desequilibrios externos. Entretanto, los tipos de interés de referencia subyacentes a los costos de la financiación externa de las economías de mercado emergentes han disminuido a causa de una "huida hacia la seguridad" en los mercados crediticios de los países desarrollados y los recortes en los tipos de interés en los Estados Unidos. Existen riesgos de regresión, especialmente si las condiciones de los mercados financieros en los países desarrollados siguen empeorando y el abultado déficit por cuenta corriente de los Estados Unidos sufre un ajuste abrupto.

36. *Las corrientes de capital* destinadas a las economías de mercado emergentes alcanzaron máximos históricos en 2007, ya que su fortaleza económica atrajo a los inversores internacionales. Las turbulencias financieras y los recortes de los tipos de interés en los Estados Unidos motivaron una salida de capital de los Estados Unidos hacia las economías de mercado emergentes en busca de mejores rendimientos. En la tendencia prevista, sin embargo, se espera que las corrientes de capital a esas economías se moderen. De hecho, las corrientes netas han disminuido desde el estallido de las turbulencias financieras en agosto de 2007, aunque aumentaron considerablemente en valores brutos. Ello es consecuencia de un aumento de la inversión exterior de los países en desarrollo, así como, a principios de 2008, de la ingente venta por inversión internacional de su participación en los mercados de valores emergentes. Esto es indicativo de una mayor aversión de los inversores internacionales a los riesgos de las economías de mercado emergentes. Puesto que las corrientes de capital a estos países suelen ser procíclicas, se espera que disminuyan con la ralentización prevista de sus economías.

37. *La asistencia oficial para el desarrollo* disminuyó nuevamente en 2007, al igual que en 2006. En 2005, la asistencia oficial para el desarrollo aumentó, pero

ello obedeció principalmente al alivio de la deuda, del que se beneficiaron, sobre todo el Iraq y Nigeria. La mayoría de los donantes no van bien encaminados para cumplir sus compromisos de ampliar la asistencia y necesitarán efectuar incrementos sin precedentes para cumplirlos en 2010. La relación entre la asistencia oficial para el desarrollo y el ingreso nacional bruto de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo pasó del 0,31% en 2006 al 0,28% en 2007. Excluidas las donaciones con miras al alivio de la deuda, la asistencia oficial para el desarrollo de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo aumentó un 2,4%. La asistencia oficial para el desarrollo al África subsahariana, excluido el alivio de la deuda, aumentó un 10%, aunque los donantes afrontarán un reto real para cumplir la promesa hecha en la Cumbre del G-8 de Gleanegles de duplicar la ayuda a África en 2010. Hace falta redoblar los esfuerzos para hacer las corrientes de asistencia más previsibles y anticíclicas, mejorando así su efectividad.

38. Las salidas de capital de las economías de mercado emergentes a las economías desarrolladas siguieron siendo más abultadas que las entradas. En definitiva, las economías de mercado emergentes son prestamistas netas del resto del mundo, financiando los déficits externos de los Estados Unidos y otras economías desarrolladas. En la actual crisis financiera, las salidas de capital de las economías de mercado emergentes constituyen una importante fuente de capital para los atribulados bancos de los Estados Unidos. Las salidas de capital de las economías de mercado emergentes a los países de bajos ingresos, especialmente de África, también han aumentado. Algunas corrientes de capital procedentes de economías de mercado emergentes comportan inversiones de fondos soberanos, cuya falta de transparencia ha provocado ciertos temores en los países desarrollados.

39. La mayor parte de la transferencia neta de recursos financieros de los países en desarrollo a los países desarrollados, no obstante, se efectúa mediante la acumulación de reservas internacionales. El valor total de las *reservas oficiales* de los países en desarrollo superó los 3 billones de dólares en 2007. Sólo las reservas de divisas de China ascendieron a 1,5 billones de dólares a finales de 2007. Las reservas acumuladas han fortalecido la capacidad de estos países para afrontar las conmociones externas, pero también traen aparejados costos y problemas normativos. Un problema consiste en gestionar con eficacia abultados volúmenes de reservas de divisas. Con un dólar en plena depreciación, hay crecientes gastos relacionados con la tenencia de grandes cantidades de reservas, dado que la mayoría están depositadas en activos denominados en dólares. Se ha producido cierta diversificación en las demás divisas principales a fin de mitigar el riesgo de nuevas pérdidas del valor de los activos. Un posible motivo de la escasa diversificación de las reservas es que los bancos centrales temen que si se apartan de los valores denominados en dólares, ello podría precipitar una depreciación del dólar aún mayor y pérdidas en el valor de sus propias reservas. Sin embargo, la acumulación de abultadas posiciones oficiales de reserva por los países en desarrollo guarda una relación intrínseca con los desequilibrios mundiales cada vez mayores y, si no se corrigen esos desequilibrios, se podría llegar a una abrupta pérdida de confianza en la divisa internacional de reserva. Una caída brusca del dólar, a su vez, destruiría rápidamente el grado de “autoseguro” que los países en desarrollo han logrado consolidar en el último decenio.

40. La depreciación del dólar de los Estados Unidos se ha acelerado en 2008. El valor del dólar de los Estados Unidos con respecto de las demás monedas principales ha disminuido casi un 40% desde 2002, alcanzando su nivel mínimo

desde el derrumbe del sistema de Bretton Woods. El dólar también se ha depreciado frente a la mayoría de las monedas de las economías en desarrollo y en transición, incluyendo el renminbi chino y las monedas de los países exportadores de productos básicos, salvo aquéllos cuya moneda está vinculada al dólar. En la tendencia prevista, se espera que el dólar mengüe un 15% con respecto a las principales monedas en la hipótesis de referencia, a medida que los desfases en el crecimiento y los tipos de interés siguen ampliándose y el déficit exterior de los Estados Unidos, aunque disminuyendo, sigue distando de la sostenibilidad.

## Desafíos normativos

41. La endeble situación económica trae aparejados graves problemas para la economía mundial. En virtud de la previsión de referencia, no se espera que las políticas monetarias y fiscales propuestas hasta la fecha estimulen el gasto interno en los Estados Unidos y la recesión consiguiente tendrá efectos indirectos adversos sobre el resto del mundo. Con arreglo a la hipótesis pesimista, el agravamiento del endeudamiento inmobiliario en los Estados Unidos y varias economías desarrolladas, como el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, España y Australia, puede plasmarse en una inestabilidad financiera mucho mayor. Todas las regiones desarrolladas experimentarán una recesión de mayor o menor magnitud, mientras que el crecimiento en los países en desarrollo se verá sumamente afectado a través de los cauces comerciales y financieros. Tales hipótesis, que comportan considerables tensiones económicas en todo el mundo, requieren un serio examen y un empeño decisivo con la mira puesta en la concertación de medidas normativas.

42. En los Estados Unidos, la inminente desaceleración y la pronunciada restricción del crédito han inducido unas políticas internas expansionistas, pero la principal fuerza impulsora de la recuperación debería ser la demanda externa. En otros países, parece haber cierta resistencia a poner en práctica políticas expansionistas, bien porque se tiene confianza en la fortaleza de la economía mundial o porque se temen presiones inflacionistas debido al encarecimiento de los productos básicos. Entretanto, los desequilibrios mundiales siguen siendo ingentes desde un punto de vista histórico y cualquier corrección desordenada tendría repercusiones drásticas en el comercio y las finanzas mundiales.

43. Los informes *World Economic Situation and Prospects* correspondientes a 2006<sup>4</sup>, 2007<sup>5</sup> y 2008 destacaron repetidamente la necesidad de medidas normativas coordinadas para reducir los desequilibrios mundiales, evitando al mismo tiempo un empeoramiento económico, y sugirieron un reequilibrio de la demanda interna entre los países excedentarios y los deficitarios, así como un reajuste sin sobresaltos de los tipos de cambio. Los informes también se hacían eco de los factores que causaban tales desequilibrios y proponían medidas a más largo plazo para impedir su reaparición en el futuro, como la reforma del sistema internacional de reservas o el fortalecimiento de la reglamentación financiera y las redes de seguridad.

---

<sup>4</sup> Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.II.C.2.

<sup>5</sup> Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.07.II.C.2.

**Progresos parciales, aunque limitados, en las consultas multilaterales**

44. Afrontar los desequilibrios mundiales, manteniendo al mismo tiempo el crecimiento mundial, ha sido el principal centro de interés de la Consulta Multilateral sobre los Desequilibrios Mundiales, convocada por primera vez por el Fondo Monetario Internacional (FMI) en junio de 2006. Su último informe subraya los siguientes avances realizados en los principales cauces propuestos con miras a la actuación normativa:

a) Se han realizado ciertos progresos hacia el reequilibrio mundial: China está en vías de aumentar el gasto público; la Arabia Saudita está intensificando la inversión en infraestructura social y económica, impulsando al mismo tiempo la prospección de petróleo y la capacidad de refino y los Estados Unidos han avanzado en la reducción de su déficit fiscal;

b) Se ha producido un reajuste considerable de los tipos de cambio. China ha proseguido su constante apreciación con respecto al dólar y éste se ha depreciado frente a todas las demás monedas principales.

45. Aunque estos factores parecen haber contribuido a corregir los desequilibrios mundiales, se han puesto también de relieve los riesgos derivados de un empeoramiento aparente de la situación económica mundial. En particular, en los Estados Unidos la demanda es menor de la prevista cuando se celebró la primera consulta multilateral. Por consiguiente, es necesaria una expansión más agresiva de la demanda en el resto del mundo. Además, se considera que éste es un “período de frágil confianza” marcado por la probabilidad de una recesión en los Estados Unidos junto con contracciones crediticias en los principales centros financieros y acusadas fluctuaciones en los mercados de divisas, productos básicos y energía.

46. Un plan de acción concertado más amplio debería aspirar a los objetivos complementarios siguientes:

- Contribuir a aliviar las limitaciones de la oferta y mejorar la seguridad alimentaria
- Estimular una demanda sólida y sostenible en la economía mundial a fin de compensar el inminente ajuste del sector inmobiliario en diversas economías desarrolladas
- Restablecer la confianza y reactivar los cauces fiables del crédito a fin de mantener el empleo y las actividades generadoras de ingresos.

**Afrontar la crisis alimentaria**

47. Son necesarias medidas concertadas a nivel internacional para atajar la crisis alimentaria. A muy corto plazo, las necesidades humanitarias y de emergencia alimentaria han sido claramente enunciadas por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Es necesaria una ayuda alimentaria y monetaria adicional para aliviar las crisis alimentarias. A modo de respuesta a las penurias, los derechos y controles a la exportación no parecen ser efectivos para garantizar el abastecimiento interno y controlar los precios a nivel nacional. Además, esas medidas limitan la disponibilidad de bienes, creando nuevas alzas de precios en los planos regional y mundial.

48. Abolir las subvenciones agrícolas en los países desarrollados redundará probablemente en beneficio de los agricultores de los países en desarrollo. Sin embargo, a corto plazo la eliminación de esas subvenciones aumentará probablemente los precios mundiales de los alimentos aún más, lo que requeriría medidas compensatorias para los países afectados, en particular los países de bajos ingresos importadores de alimentos. A mediano plazo, es imperativo evaluar las fuerzas subyacentes a las fluctuaciones de precios en conjunción con la disponibilidad mundial de recursos y las técnicas utilizadas para mejorar la eficacia de la producción y proteger el medio ambiente; también es importante controlar los propios mercados.

49. La actual crisis alimentaria ha puesto de manifiesto las consecuencias de un problema pendiente desde hace tiempo que consiste en una baja productividad agrícola y un efecto sobre los pobres. A largo plazo, aumentar la productividad mediante inversiones en el suministro de agua, la infraestructura, la mejora de las semillas y los fertilizantes, la educación o el desarrollo y la investigación agrícolas será fundamental no sólo para afrontar la actual crisis alimentaria, sino también para atajar el problema de la persistente y generalizada pobreza rural. Mejorando el acceso de los productores a tierra agrícola, insumos asequibles e infraestructura, se podrían conseguir sólidos avances en la pobreza rural mediante una mayor productividad alimentaria. Ello implicaría hacer de la agricultura una prioridad tanto a nivel nacional como en el plano internacional.

#### **Reactivación de la demanda mundial**

50. Para activar una reestructuración de la demanda en unas condiciones de frágil confianza en los mercados, las instancias decisorias deberían considerar un programa de reactivación coordinado a nivel mundial centrado en la expansión de la demanda interna en los países excedentarios, así como una función más proactiva de los sectores gubernamentales.

51. Una serie de países desarrollados con cierto peso en la economía mundial, como el Japón, Alemania, Suiza, los Países Bajos, Noruega y el Canadá, así como las economías de mercado emergentes del Asia oriental y los principales exportadores de petróleo, tienen una función decisiva para fraguar una senda de crecimiento mundial más equilibrada y sostenible. Cabe destacar que sus estrategias orientadas a la exportación corren el riesgo de verse perturbadas por una desaceleración mundial y pueden ser ingentes las pérdidas de valor de sus reservas, causando una depreciación del dólar posiblemente acusada y nuevas inestabilidades en los principales mercados financieros. Entretanto, tienen mucho que ganar si utilizan sus reservas acumuladas, fortaleza industrial y recursos primarios para generar ingresos y empleo y mejorar la distribución en sus economías internas.

52. Algunos países están vinculados por normas que limitan rígidamente el margen fiscal. Si bien los principios rectores de la prudencia fiscal son de utilidad, en la mayoría de los casos se establecieron en el marco de un agresivo cambio de tendencia hacia la desregularización y liberalización que había desempeñado una función significativa en la inducción de la actual fragilidad mundial. Además, cabe la posibilidad de que esas normas no sean suficientemente anticíclicas para desencadenar un giro lo suficientemente grande en las pautas de la demanda agregada mundial.

53. Una estrategia de reactivación mundial debería contemplar la posibilidad de apoyar el crecimiento y el desarrollo en los países con recursos limitados, incluidos los países menos adelantados. Obligados a lograr cuentas externas y fiscales más equilibradas, los gobiernos de numerosas economías en desarrollo de África y América Latina pospusieron inversiones a largo plazo en infraestructura y sectores sociales durante las décadas precedentes. La reciente acumulación de ingentes cantidades de reservas oficiales suscita la cuestión de un equilibrio entre el deseo de un mayor “autoseguro” frente a las convulsiones externas y la necesidad harto pendiente de acelerar la inversión en el desarrollo a largo plazo. Un sistema de internacional de reservas reformado y las medidas para atajar la inestabilidad de capitales (véase a continuación) también deberían reducir la necesidad de autoseguro mediante la acumulación de reservas a nivel nacional. Esto, a su vez, contribuiría a aumentar el margen fiscal para expandir el gasto en el desarrollo de la infraestructura y los servicios sociales.

### **Mejora de las condiciones financieras y la confianza**

54. Los mercados financieros afrontan los problemas de su “estado de confianza”, y de su “estado de crédito”, haciendo uso de la terminología de Keynes. Cuando la economía se encuentra en una fase descendente, existen presiones en los mercados financieros para seguir vendiendo, lo que causa una depreciación ulterior de los activos y la reducción de su valor en libros, lo que podría conducir a una crisis financiera. Los gobiernos siempre han sido proclives a intervenir para sacar de apuros a componentes del sector financiero en períodos de crisis, a menudo con un alto coste para los contribuyentes. Esas intervenciones pueden estar justificadas, dado que la quiebra de las grandes instituciones financieras puede acarrear riesgos sistémicos. Junto con frescas inyecciones de crédito al sector financiero atribulado, esas medidas deberían aplicarse con gran prudencia, ya que de lo contrario se enviarían señales erróneas al sistema financiero alentando la asunción de riesgos excesivos en el futuro.

55. Lo que reviste mayor importancia, son necesarias reformas más persuasivas de los mecanismos de reglamentación y supervisión de las finanzas internacionales. Los planificadores de los países desarrollados deberían prestar más atención a prevenir los efectos perjudiciales de los excesos financieros. Las evaluaciones de riesgos por parte de los organismos de calificación crediticia suelen ser excesivamente procíclicas y reaccionar ante la materialización de los riesgos (esto es, después de que han surgido los problemas) y no ante su gestación. Los mecanismos existentes no son muy efectivos para afrontar las consecuencias. La reglamentación internacional sobre el nivel de recursos propios de los bancos suele ser también procíclica, lo que requiere que los prestamistas recauden más capital sólo después de planteados los problemas en los mercados financieros. Las normas del Acuerdo de Basilea I permitieron a los bancos ocultar los préstamos de riesgo en sus estados contables, socavando la eficacia de la reglamentación. Las normas del Acuerdo de Basilea II son más complejas al tratar el riesgo, pero dependen excesivamente de modelos de evaluación de riesgos desarrollados por los propios bancos; una importante deficiencia de esas evaluaciones es que hacen caso omiso de los efectos de contagio y el comportamiento gregario intrínsecos al funcionamiento de los mercados financieros.

56. Tanto los marcos nacionales como internacionales de reglamentación cautelar han de ser modificados para centrarse en los componentes sistémicos de la acumulación de riesgos en los mercados financieros. Además, para que sea efectivo el marco perfeccionado debería aplicarse igualmente a los bancos y a las entidades no bancarias. La reglamentación puede hacerse anticíclica exigiendo la acumulación de recursos de estabilización (nivel de recursos propios) durante las fases ascendentes a fin de restringir los excesos y ofrecer mayor protección frente a las pérdidas en las fases descendentes. Esas normas deberían ser internacionales a fin de que los bancos y otras instituciones financieras no trataran de eludir las exigencias nacionales mediante la transferencia de las carteras a títulos depositados en paraísos fiscales.

57. También se debe revisar el sistema internacional de reservas. De conformidad con el sistema actual basado en el dólar de los Estados Unidos como moneda de reserva, la única manera de que el resto del mundo acumule reservas es que los Estados Unidos incurran en un déficit externo. A lo largo del tiempo, este patrón mina inevitablemente el valor del dólar, aumentando los costos que soportan los países para seguir manteniendo cantidades ingentes de reservas, lo que bien puede pasar factura al dólar, probablemente con fuertes consecuencias desestabilizadoras que dejarán sentirse en el mundo entero.

58. La aparición de una nueva moneda supranacional, basada en la ampliación de los derechos especiales de giro, es probablemente la mejor solución para remodelar el sistema mundial de reservas de una manera estable, pero ello sólo puede constituir una opción a largo plazo. La reforma más inmediata consistiría en promover un sistema oficial de múltiples monedas de reserva. Esta idea debería ser tan urgente como la consecución de un sistema de comercio multilateral. Al igual que las normas comerciales multilaterales, un sistema financiero multilateral bien concebido debería crear condiciones equitativas para todas las partes e impedir la competencia desleal y una distribución asimétrica de la carga de las fluctuaciones cambiarias. También debería contribuir a aumentar la estabilidad del sistema financiero internacional.